



Capítulo 116: Trato con el diablo

Sunny consideró las palabras de Kai. Una habilidad que permitía a los Despertados volar no era desconocida, pero era bastante rara. Y aquí, en la Costa Olvidada, donde una malicia de oscuridad devoraba el mundo todas las noches, no tenía precio.

Sunny ni siquiera podía imaginar lo fácil que habría sido atravesar el Laberinto con alguien como Kai a su lado.

De repente, tenía mucho más sentido por qué alguien como él poseía una pequeña fortuna de fragmentos de alma. También explicaba por qué sus captores fueron tan amables en sus intentos de forzar la salida de los Recuerdos del joven. Era mucho más valioso en vivo.

Sunny permaneció inmóvil durante algún tiempo, pensando en las cosas. Después de un rato, Kai volvió a hablar, su agradable voz teñida con un poco de aprensión:

—¿Y bien? ¿Me ayudarás?"

Sunny suspiró y caminó de regreso a la oscura fisura del pozo:

"Muy bien. Quitaré esta rejilla y podrás salir volando. Sin embargo, realmente no necesito tus fragmentos. Si quieres salir de allí con vida, tendrás que hacer algo por mí.

El prisionero del pozo vaciló y luego preguntó cautelosamente:

—¿Qué?

Sunny sonrió.

"Te diré cuando necesites saberlo. No te preocupes, no es nada grave. Solo necesito ayuda para completar algunos recados dentro del castillo. Entonces, ¿tenemos un trato o no? Si no, estaré en camino. Ya he perdido bastante tiempo aquí.





Kai no tuvo que pensarlo demasiado. Pronto, su voz resonó desde la oscuridad una vez más:

"Tenemos un trato".

Sonaba extrañamente relajado, como si el joven se hubiera resignado al destino.

Sunny frunció el ceño ligeramente y dijo:

"Genial. Una cosa más: si rompes nuestro acuerdo y simplemente te vas volando, te encontraré y te mataré. No se trata de una amenaza, sino de hechos. ¿Lo entiendes?"

Kai se demoró un poco antes de responder.

"Sí, no hay problema".

Sunny miró hacia la negra caverna del pozo y vaciló. Estaba más o menos seguro de que Kai era humano, pero tenía que estar preparado para actuar de inmediato en caso de que no lo fuera.

Siguiendo su orden silenciosa, el Santo de Piedra salió de las sombras y se arrodilló cerca del pozo, agarrando la rejilla con sus manos. El acero de sus guanteletes rozó el hierro ornamentado y, con un esfuerzo visible, movió lentamente la pesada rejilla hacia un lado.

Sunny se estremeció al escuchar el sonido desgarrador del hierro al chocar contra la piedra. El Fragmento de Medianoche apareció en sus manos, y se colocó en posición de combate con sombría determinación.

Lo que fuera que saliera del pozo, estaba listo para enfrentarlo.

Pasaron unos segundos, cada uno de los cuales se sintió como una eternidad. Sunny miraba tensamente el círculo de pura oscuridad frente a él, esperando ver si tenía razón al confiar en el prisionero del pozo o no.

Luego, pasaron varios segundos más.





... Y luego unos cuantos más.

No pasó nada.

'Uh...'

Sunny inclinó la cabeza y luego preguntó con cierta irritación:

—¿No vas a subir?

Después de un poco de retraso, la encantadora voz resonó desde la oscuridad una vez más:

"... Verás, acabo de pensar en algo".

Sunny suspiró y bajó un poco su espada.

—¿Qué es esto?

Kai se quedó en silencio durante un rato, luego respondió con un poco de cautela:

"Ah, es solo que esta rejilla es tan pesada que ni siquiera se movía cuando intentaba moverla. De hecho, se necesitaron mis seis captores para ponerlo en su lugar. Y todos eran hombres grandes y fuertes. Así que..."

Vaciló.

"Sé que ya hemos establecido que ambos somos humanos, y no es que dude de tu honestidad, pero ¿te importaría explicarme cómo es que pudiste eliminarlo todo por ti mismo?"

Volvieron los honoríficos.

Sunny maldijo en voz baja. ¡Este tipo era aún más paranoico que él!





No estaba dispuesto a revelar su as oculto a Kai, pero el cauteloso prisionero no le dejó otra opción. Mirando al Santo de las Sombras con una expresión sombría, Sunny dijo:

"Esa cosa también es demasiado pesada para mí. Pero tuve la suerte de conseguir un Echo muy fuerte".

Kai pareció de repente volverse muy curioso.

—¿Cómo? ¡Eso sí que es una suerte! Muy pocas personas en el castillo tienen un Echo. Creo que conozco a cada uno de ellos por su nombre".

Después de una breve pausa, añadió:

"... Por cierto, ¿cómo te llamas?

Sunny puso los ojos en blanco y dijo con los dientes apretados:

"Mi nombre es Sunless".

Esta conversación estaba entrando en aguas peligrosas. Dependiendo de lo que Kai iba a decir a continuación, Sunny podría verse obligada a subir al pozo después de todo.

No para salvar al joven con una hermosa voz, sino para silenciarlo para siempre.

Mientras tanto, Kai de repente se rió.

"¿Sin sol? ¡Ese nombre no suena como algo que solo se llamaría un demonio devorador de almas! Cero posibilidades de eso, ¿verdad?

Después de decir eso, volvió a reír, esta vez con un toque de desesperación en su voz.

Sin embargo, incluso entonces la risa de Kai era muy agradable al oído. Más agradable que su encantadora voz, incluso, pero Sunny no estaba de humor para apreciar su melodioso sonido.





—¡Maldita sea!

Sunny se frotó las sienes. ¿Por qué nadie confió nunca en él? ¡Era un joven tan honesto! El joven más honesto del mundo, de verdad.

Molesto, dijo en tono llano:

"Muy gracioso. Ahora, sal de eso mucho antes de que cambie de opinión". Finalmente, Kai dejó de reír y dijo:

"No hay nadie en el castillo con ese nombre. Al menos nadie con un Echo bajo su mando. ¿Es posible que vivas en el asentamiento exterior?"

—¡Oh, vamos!

Sintiendo la presión del Defecto creciendo en su mente, Sunny cerró los ojos y respondió con sinceridad:

—No.

Kai se aclaró la garganta.

"Entonces... eres alguien que camina solo por las ruinas malditas por la noche, posee la fuerza de al menos seis hombres, habita en la oscuridad más allá de los muros del castillo y se llama a sí mismo Sin Sol. ¿Me perdí algo?"

Sunny hizo una mueca.

—La verdad es que no.

Durante unos instantes, hubo silencio. Entonces, el prisionero del pozo dijo con una voz llena de humor negro:

—¿Saldrías de este pozo para encontrarte con una criatura así?

Escondida en la oscuridad de la noche maldita, Sunny sonrió con un poco de amenaza y dijo.





"Si yo estuviera en tu lugar, lo haría. Y creo que tú también deberías hacerlo. ¿Sabes por qué?

Después de una breve pausa, Kai preguntó con sincero interés:

—¿Por qué?

Sunny dejó de sonreír y dejó que una fría indiferencia se filtrara en su voz: "Porque puedo volver a colocar esa rejilla en cualquier momento".

Sin esperar la respuesta de Kai, ordenó al Santo de Piedra que moviera un poco la rejilla. Un momento después, el horrible sonido del hierro raspando las piedras invadió sus oídos una vez más.

Casi de inmediato, el prisionero del pozo cambió de tono:

"Uh... ¡de acuerdo! ¡Esperar! ¡Alto!"

El Santo de las Sombras soltó la rejilla, permitiendo que el silencio reinara sobre el solitario patio una vez más.

Kai se quedó callado durante algún tiempo, y luego dijo con desgana abatida:

"... Será mejor que no seas un demonio, ¿de acuerdo? Aléjate, voy a salir".

